

Camiñar. Moito. Baixar e subir Costa Vella.

Palomas anidando nun oco centenario no muro de contención de San Martiño Pinario.

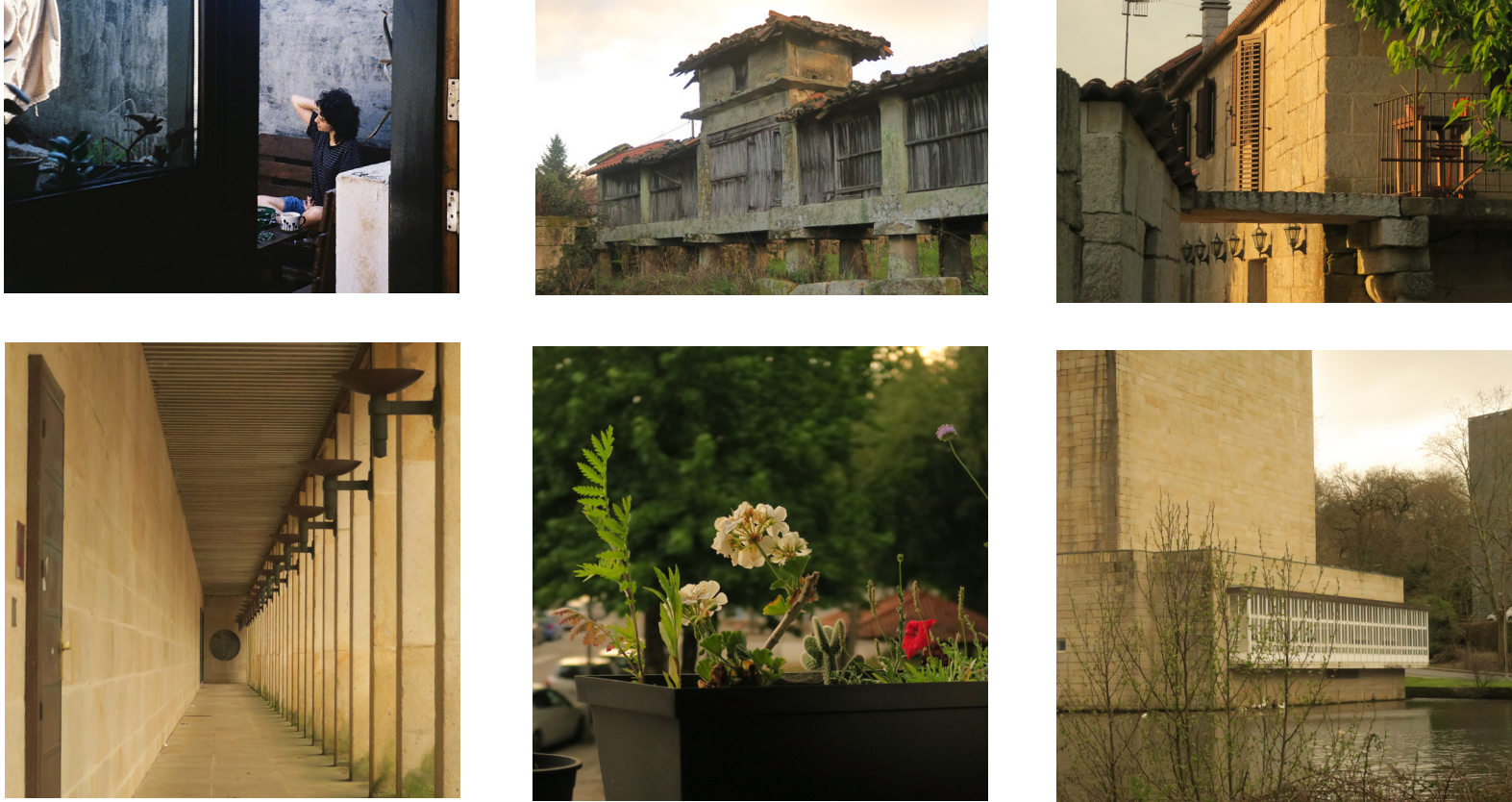
Empezar a soltarme con el gallego y acabar escribiéndolo con fluidez.

Tocar pandeireta, bailar xota, muñeira e maneo. Ir a moitas foliadas, todas as que puiden e facer moitas amigas de...

Santiago,
Santiago...
Compos,
Compostela,
Campo de estrelas,
un sepulcro como decía Rosalía de Castro,
la ciudad de los peregrinos.

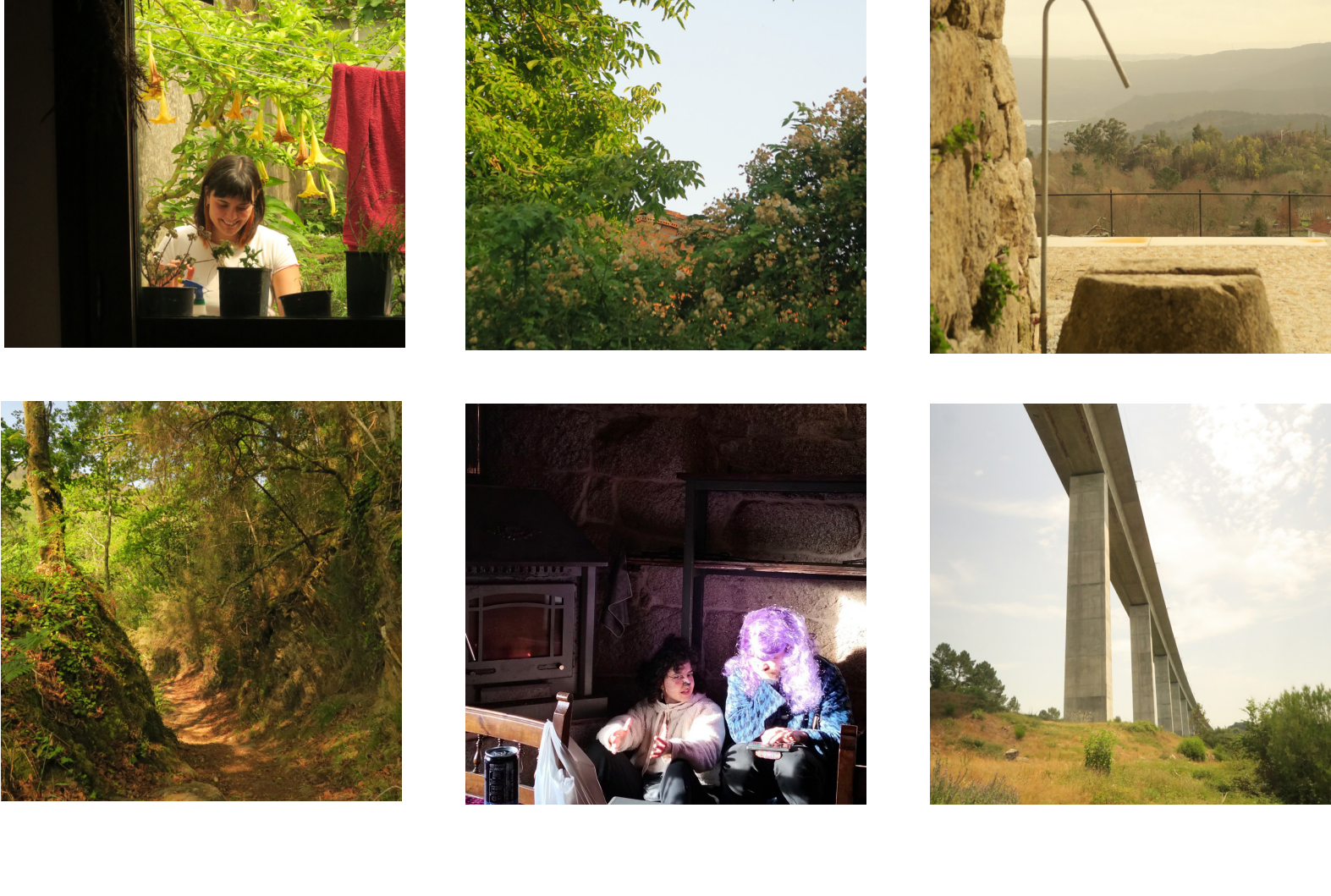
No,

la ciudad de la cultura y las letras galegas,
los tres poderes,
la Raiña Lupa,
el bosque de Libredón,
entre el Sar y el Sarela,
las faldas del pico Sacro,
la noche de occidente,
fin del viejo mundo.



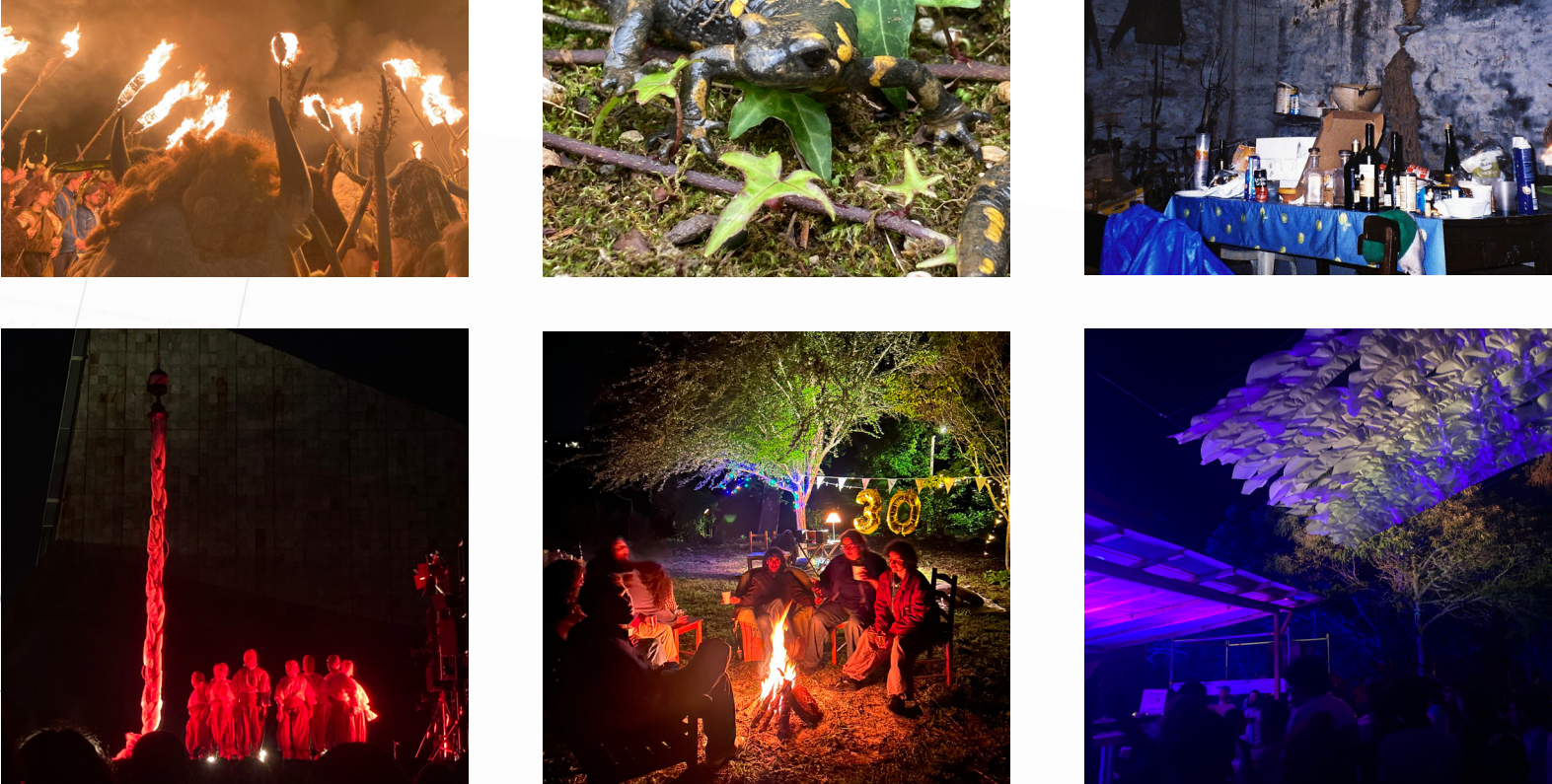
Llega xuño y as herbas de San Xoan, 7 fontes y el orballo da noite. Saltar 7 veces as fogueiras. Comprar todas las mañanas en Abastos y sabernos la vida, las señoras de la plaza y yo, en galego, como non. La gente piensa que soy de Coruña porque soy neofalante y digo "mazo". Yo no desmiento.

¿Llegará un momento en el que *la* diré sin vergüenza que soy madrileña?



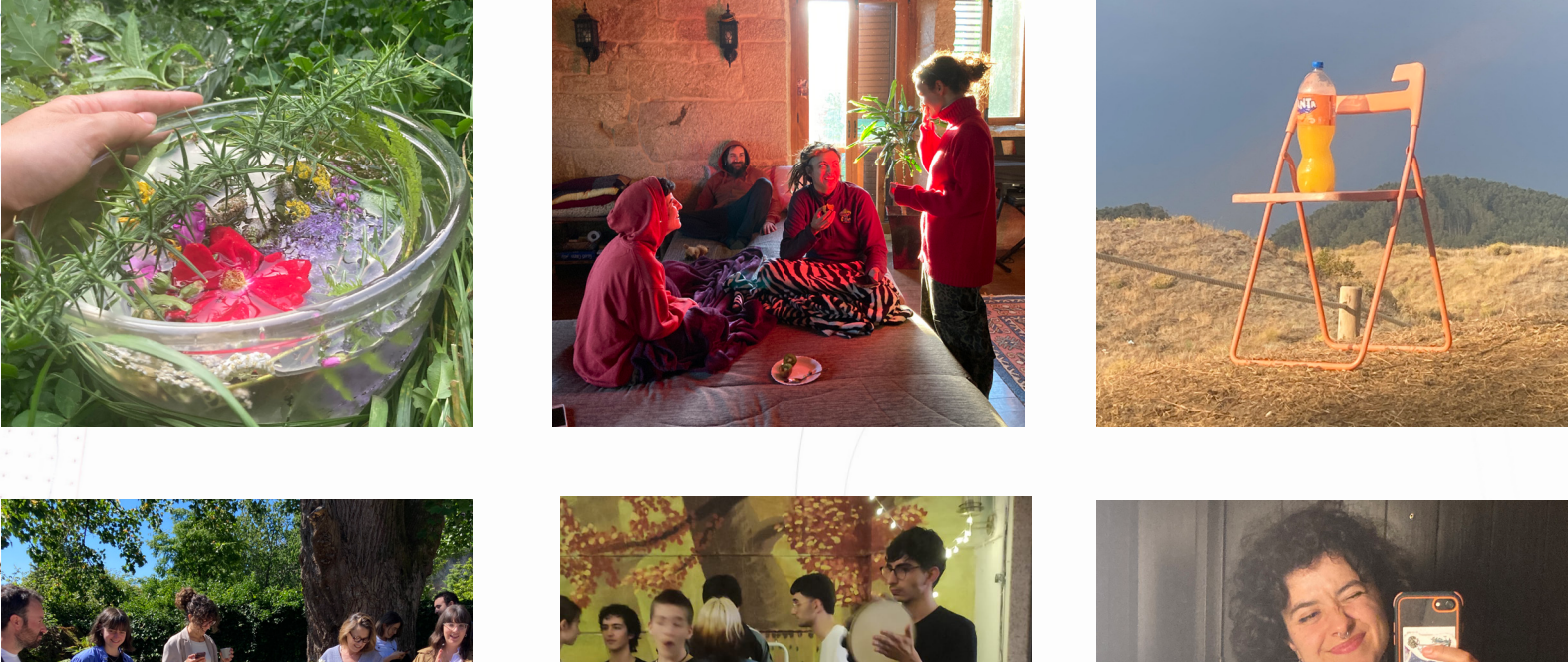
Pilates coas señoras del meu barri (esas últimas 3 palabras en catalán porque sigo haciéndome un lío). Pelamios y Vista alegre. Edificios del bum mágico de la arquitectura de finales de los noventa y principios del 2000 donde todo era posible y a nadie le rallaba ni el dinero ni los límites físicos del planeta.

En mi piso, 6 compañeras, 2 gatos y 1 perro. 1 huerto. Miércoles de patatas a la Lucía y juegos. Los renacuajos de la maceta, 3 sapitos bebé. El ratón del armario. Las plantas espontáneas de mi balcón.



Museos preciosos, bajar a Ourense, las termas, la playa, la ría de Arousa, las dunas, los humedales, las playas fluviales, los paseos entre montes, Lugo, las Fragas do Eume, un cañón, el agua, el agua el agua. La tierra del agua.

Y los helechos. Ahora no son una amalgama extraña de plantas relativamente similares. Fento das pedras, fento real, fento femia, fento macho, culantrillo... (Y sus nombres en latín que no nos entretendremos porque este no es el tema).



Poder aprovechar este trabajo para ahondar en intereses profundos, utilizar el conocimiento tangencial a la arquitectura, las obsesiones que sirven y fascinan. Que tenga sentido, no siempre, pero muchas más veces de lo que habría imaginado: Un diagrama del proceso de fabricación del queso. Cartografiar cada roca y cada especie protegida de un camino. Dibujar, pensar, esquematizar.

Comer rico y barato. Paseos por el jardín de la Casa RIA. Los paisajistas que no se ponen de acuerdo cambiándolo todo el rato pero, cuánto aprendizaje! Los días que no llueve bajar a pasar el descanso bajo la higuera del Belvis, cómo huele! Y el enorme Tulipero de la huerta, 30 metros de puro colonialismo... Y en sus ramas... Colirrojo tizón, jilguero, paloma torcaz, petirrojo, gorrión, tórtola, verderillo y verderón. La biodiversidad de este sepulcro, este bosque-selva mitológico que transforma leyendas de descomposición católica en biodiversidad. Toma ya.

La precariedad de nuestra generación difícilmente me habría permitido estar 6 meses independizada en esta ciudad mágica.

• Muchas gracias por hacer esto posible.

Ahora tengo que marchar a hacer el master a Barcelona porque me encanta organizarme la vida por adelantado, prometer y comprometer muchas cosas... Una que no puede escapar de sí misma. Pero estos meses han sido la confirmación de que Galicia es mi sitio y que volveré en cuanto la vida me lo permita. Entre tanto, acabaré siendo una Madrileña en las asociaciones galegas de Barcelona y supongo que algún chiste podría empezar así.